

Informe de la Evolución de *Lobesia Botrana* (2008-2012):

Lobesia Botrana Den. Y Shiff o también conocida como polilla del racimo, penetró en nuestro país a finales del siglo XIX por la región de Cataluña, extendiéndose por toda la península a lo largo de la primera mitad del siglo XX constituyendo una plaga en alguna de las regiones vitícolas. Hay que considerar que la gravedad de dicha plaga está ligada íntimamente con los factores climáticos de la zona en la que se encuentre, siendo de escasa importancia en la zona Norte del país.

Influencia de los factores externos sobre el desarrollo de la Plaga (Factores abióticos y bióticos):

Tanto los factores climáticos como los posibles predadores pueden limitar el desarrollo de la plaga. En cuanto a los factores climáticos podemos destacar que el óptimo de desarrollo para esta polilla se encuentra con temperaturas superiores a 20 grados, y una humedad relativa entre el 40% y el 70%. En cuanto a los factores bióticos, hacen referencia a la fauna útil del viñedo como pueden ser diversas especies de arañas y coleópteros además de insectos neurópteros como las crisopas, todos ellos presentes en nuestros viñedos.

Métodos de seguimiento de la plaga:

Para el seguimiento de esta plaga se puede elaborar la curva de vuelo de la polilla capturando individuos adultos mediante trampas de feromonas sexuales o alimenticias, o bien mediante el conteo con lupa binocular de huevos y penetración de larvas en baya.

A lo largo de estos últimos años, en la zona acogida a la D.O. Vino de Calidad de Cangas, se han colocado trampas de feromonas sexuales con el fin de elaborar un patrón de vuelo de la polilla en cuestión.

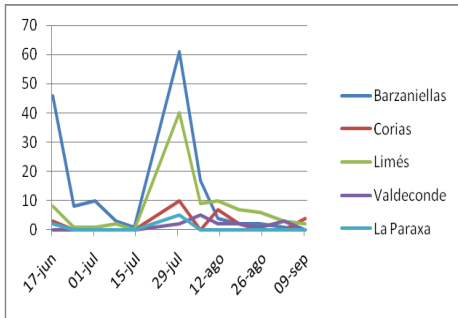
Tanto las trampas alimenticias como las de feromonas sexuales son métodos que nos indican los momentos en los que debe tratarse la plaga, si bien es verdad, dichas trampas no establecen unos parámetros que nos indiquen el umbral de tratamiento de la plaga según el número de capturas, es decir, no existe una relación directa entre el número de capturas y la importancia de la siguiente generación larvaria puesto que hay multitud de factores externos que pueden alterar la capacidad de captura de la trampa (factores climáticos, posible variación en la capacidad atrayente de las cápsulas, factores que afecten a la posterior ovoposición etc) En términos prácticos lo que se quiere decir es que las trampas de capturas solo nos indican el momento de tratamiento, no si debemos o no tratar.

Por otro lado establecer umbrales de tratamiento de esta plaga, resulta complicado, ya que en influyen una gran cantidad de factores a valorar, como pueden ser el tipo de uva, factores productivos, económicos, coste del tratamiento, incidencia ecológica....

El método de seguimiento de *Lobesia Botrana* desde este servicio durante las últimas campañas, ha sido la colocación de trampas de feromonas sexuales de captura de adultos para

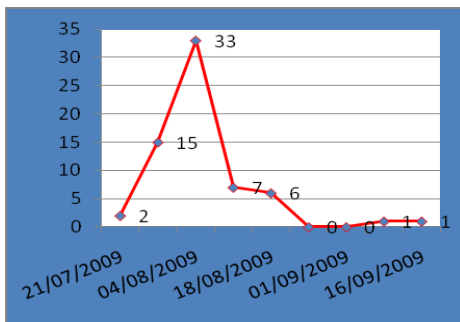
la elaboración de una curva de vuelo que nos permita evaluar los momentos críticos para realizar los tratamientos. Los resultados obtenidos desde la campaña 2008 se muestran en las gráficas expuestas a continuación.

Campaña 2008:

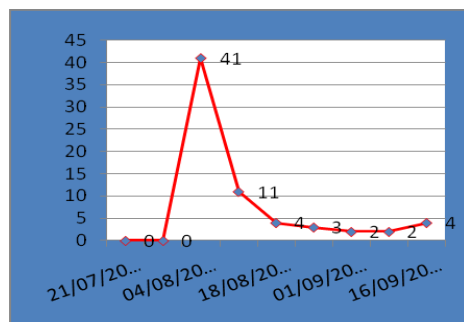


Campaña 2009:

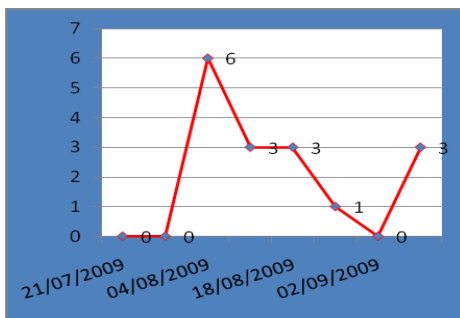
Las Barzaniellas:



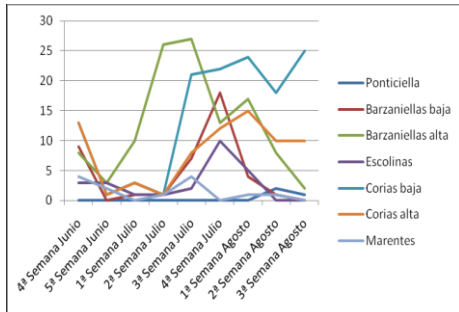
Limés:



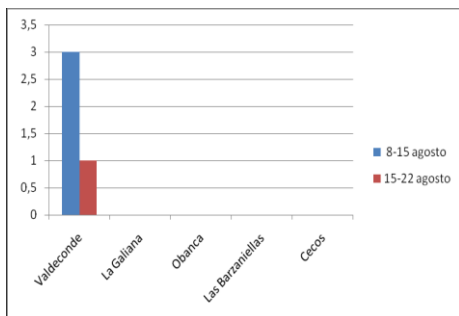
Valdeconde:



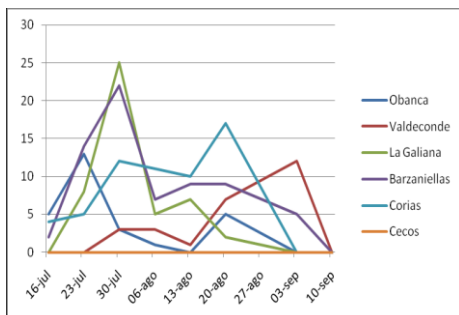
Campaña 2010:



Campaña 2011:



Campaña 2012:



Según estos datos y teniendo en cuenta que la primera generación, a no ser con el fin de reducir población en campañas muy conflictivas, no suele requerir tratamiento, la segunda o tercera generación de adultos suele concentrarse entre la última semana de julio y las primeras de agosto; momentos clave para la realización de tratamientos que eviten la puesta del insecto en la baya ya formada.

No obstante, como se puede observar en los datos de las diferentes campañas, la variación de capturas es muy variable dependiendo de la parcela a controlar, además de esto, en los últimos años, las capturas se han reducido en número de manera considerable, y no han provocado pérdidas en cosecha que justifiquen el seguimiento anual de la plaga.

Por otro lado, durante esta campaña, debido a problemas ajenos a este servicio, no se ha podido contar a tiempo con las trampas de feromona para el seguimiento de la curva de vuelo de la polilla, por lo que analizando las fechas de las curvas de vuelo de años anteriores y la baja incidencia en la producción en las últimas tres campañas se ha decidido la no colocación de las mismas.

Como recomendaciones finales podemos apuntar que para el control de este tipo de plaga, es fundamental preservar la fauna útil de nuestro viñedo que la ayuda a controlar de manera natural, reduciendo el número de tratamientos químicos que pueden afectar negativamente a dicha fauna.

En caso de tratarse de parcelas con un ataque severo de esta plaga, existen también tratamientos químicos para su control. Antes de decidir aplicar un tratamiento químico debe evaluarse el impacto de este sobre la fauna útil y otros aspectos ecológicos así como valorar económicamente el coste del tratamiento a realizar frente a la pérdida de producción si no se realiza tratamiento alguno.